

CHARLA-COLOQUIO DE MARCO MARCIONI

Durante este fin de semana se llevó a cabo en el local de ASAMBLEA VALSEQUILLERA una charla-debate con Marcos Marcioni, experto internacional en DESARROLLO

COMUNITARIO. Actividad esta que Asava pretende enmarcar dentro de un ciclo de formación interna a nivel político y social como fórmula para conseguir reciclar a sus miembros en pro de potenciar un giro en la forma de hacer política dentro de unos parámetros de coherencia y coparticipación con todos los entes sociales.

Desde su experiencia como trabajador social, Marcos Marcioni, ha sido un trotamundos que se ha movido por gran parte de la geografía europea, española y canaria poniendo al servicio de todas aquellos colectivos, asociaciones e instituciones sus conocimientos en cuanto a desarrollo comunitario y democracia participativa se refiere.

Su punto de partida fue hacer un balance de la situación política actual en donde el sistema de partidos y el movimiento sindical se ha alejado de los intereses de la clase trabajadora, lo cual ha llevado a que esta pierda sus referentes sociales creando un acomodamiento que ha ido mermando sus derechos en beneficio del empuje de una sociedad capitalista de corte financiero en donde los grandes lobbys económicos son los que marcan el ritmo del desarrollo mundial.

Dado que el poder político está cada vez más alejado del ciudadano y los principios de la democracia se han ido diluyendo en los intereses del mercado de consumo y de un mayor distanciamiento entre ricos y pobres, se hace necesario el resurgimiento de una nueva forma de hacer y ver la política, donde quede al margen la profesionalización de la clase gobernante.

Desde el inicio de cualquier tarea para potenciar y dinamizar el trabajo comunitario se deben tener claros “el por qué, el para qué y el cómo”, planificar bien los objetivos para que una vez iniciado el recorrido no llegar a un callejón sin salida que trunque el fin pretendido.

Parte Marcioni de varios principios fundamentales:

-Superar el individualismo social y generar lugares de encuentro en los cuales los ciudadanos sean capaces de plantear sus problemas cotidianos de toda índole.

-Concienciar al ciudadano que esos lugares de encuentro existen y están al alcance de cualquiera sin ninguna cortapisa por cuestión de credo o ideología, sino con el único objetivo de reactivar la movilización social.

-Respetar los ritmos de participación de los ciudadanos evitando marginar a nadie porque su grado de implicación no sea absoluto y en todo momento. Cada persona participa a su medida observándose siempre lo positivo de su aportación.

-Que llegue a todo el mundo la información de las decisiones, acciones y acuerdos que se tomen para que sean conscientes en todo momento de los niveles de trabajo desarrollado y de los acontecimientos previstos.

-Tener muy en cuenta el factor tiempo porque “el tiempo es un bien escaso” y el excederse a nivel de acciones, reuniones o momentos de encuentro puede conllevar a cierta sobrecarga, apatía y desgana. Adaptar el trabajo a la disponibilidad de la mayoría ajustando calendarios, intervenciones, etc.



-Se deben combinar encuentros de trabajo con encuentros para el ocio para lograr distenderse, recuperar energía y reavivar los ánimos y así evitar el abatimiento.

Plantea como conclusión final que para cualquier partido político que quiera activar la democracia participativa en cualquier ámbito social se debe partir de dos pilares básicos que son la “Elaboración de los Presupuestos” y la “Elaboración de los Planes Urbanísticos”, en donde estos



surjan mediante una dinámica de trabajo establecida a través de propuestas consensuadas con los vecinos, donde estos sean partícipes de su elaboración, superando los tecnicismos y acercando su comprensión y contenidos al ciudadano con total transparencia. Todo ello en contraposición con lo que sucede ahora, donde los políticos de turno ofrecen decisiones tomadas unilateralmente a nivel institucional e informan de ellas, pero no dan lugar para que sean cuestionadas o replanteadas.